

Perfil del periodista ambiental

Víctor L. Bacchetta *

Periodismo ambiental es el tratamiento a través de los medios de comunicación de los temas relacionados con el medio ambiente. Si consideramos al medio ambiente como el conjunto de sistemas naturales y sociales en donde conviven el humano y los demás seres vivos presentes en el planeta, debemos convenir que el periodismo ambiental es uno de los géneros más amplios y complejos del periodismo.

Para definir el perfil del periodista ambiental, vamos a considerar cinco características fundamentales: 1) **es un periodismo de investigación**; 2) es una forma del periodismo científico; 3) es un periodismo educativo, pedagógico; 4) es consciente de cumplir una responsabilidad social específica, y 5) debe ejercerse con profesionalismo, objetividad y responsabilidad, sin confundirlo con la militancia ecologista.

El origen y las causas del suceso

Cualquier periodista puede tratar una noticia de impacto ambiental, como un derrame de petróleo en una refinería, pero esto no es por sí solo periodismo ambiental, a menos que la información vaya más allá de la noticia del momento. De las cinco preguntas clásicas que todo periodista debe responder: ¿qué?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿cuándo? y ¿porqué?, la más importante para el periodista ambiental es ¿porqué?

La presencia de una crisis ambiental es bastante fácil de aceptar, pero lo difícil es que un sector o grupo asuma la responsabilidad de haberla provocado. La tendencia más común es explicarla como un accidente. Así como no aceptamos la casualidad cuando tratamos la enfermedad de una persona, no podemos aceptarlo al hablar del ambiente. Es preciso indagar el origen, las causas de esta situación.

El periodista ambiental, para considerarse tal, debe ir más allá del hecho y la noticia del momento; debe buscar brindar al lector aquellos elementos que le permitan entender cuál es la historia, cuál es el origen y la evolución del fenómeno que está considerando. Para ello es necesario identificar a los diferentes factores y protagonistas que intervienen en el suceso, cuál ha sido y cuál es su influencia actual.

Cuando hablamos de crisis política asumimos sin dificultad que la misma es provocada por la existencia de intereses o puntos de vista antagónicos. De la misma manera, para entender en qué consiste la crisis ambiental, es necesario hablar de conflicto ambiental. Definimos un conflicto ambiental como la incompatibilidad de intereses y/o percepciones en la prevención o reparación de un daño ambiental.

Al realizar la investigación de un fenómeno ambiental crítico, vamos a encontrar que el mismo es el resultado de la acción de actores y puntos de vista controvertidos. El papel del periodista es justamente identificar y explicar el papel de cada uno de esos factores, de manera que el lector pueda entender porqué se llegó a la situación actual y cuáles son sus tendencias de evolución posible en el futuro.

Los actores del conflicto ambiental

A los efectos de describirlo y analizarlo, un conflicto ambiental puede ser clasificado de distintas maneras: 1) por sus fases: inicio, desarrollo y finalización; 2) por el papel de sus agentes: generador, receptor, iniciador, regulador; y 3) por los actores: un país o Estado, el capital privado (a través de una industria, laboratorio), una comunidad local o un grupo social, científicos y/o centros de investigación, etc.

Muchas veces no es fácil identificar esos factores, porque tienen que ver con ideas o nociones muy arraigadas en nuestras sociedades, que hemos recibido como verdades absolutas y universales. En esos casos están, por ejemplo: las nociones de desarrollo, de crecimiento económico y de progreso social. También el ideal de bienestar humano, los estilos de producción y de consumo consiguientes.

O sea, hay que estar abierto a cuestionar los pilares de esta civilización, los supuestos de la ciencia y la tecnología, y la creencia de la economía moderna en la posibilidad de un crecimiento y bienestar material ilimitados. Las corrientes ideológicas principales de esta cultura occidental, el liberalismo y el marxismo, más allá de sus diferencias, no han mostrado diferencias sustanciales en tales presupuestos.

Tenemos una idea bastante clara de los "costos sociales" de las decisiones políticas; la noción de "costo ambiental" es mucho más reciente. Pero al aceptar esta idea, algunos pretenden incorporarla a las reglas de la economía actual, calculando "el precio" de una planta, de un gen o de una especie... Esto es imposible; es una incompatibilidad entre dos formas de percibir el mundo por los seres humanos.

La existencia de una crisis ambiental involucra las nociones culturales fundamentales del ser humano (científicas, filosóficas, religiosas). Cada civilización histórica ha tenido una idea de bienestar humano y social. Cada cultura ha desarrollado una forma de satisfacer sus necesidades y de relacionarse con la naturaleza y el universo que la rodea. Desde que hay una crisis ambiental, hay una crisis de paradigma.

Periodismo científico y educativo

El periodismo ambiental es una rama del periodismo científico porque al tener que tratar con fenómenos y problemas de la naturaleza, incluidos los seres humanos, debe apelar a las interpretaciones de las ciencias físicas, químicas, biológicas, etc., existentes en la actualidad. Hay que hacer accesibles al lector esos enfoques, pero no podemos olvidar que estamos ante un enfoque más, que no es el único.

Las tareas de divulgación científica buscan familiarizar a la población con un problema, un descubrimiento, etc., a partir de una empresa o una institución académica que hace investigación científica. Si bien en ambos casos se trata de la producción de información, la diferencia entre la divulgación y el periodismo es el sentido crítico, o sea dar enfoques desde adentro y desde afuera de la ciencia consagrada.

A lo largo de la historia hemos tenido diferentes sistemas de conocimiento; en la época actual convivimos aún con rasgos y grupos que conservan ese legado de la humanidad. La cultura dominante trata a esas culturas o religiones como atrasadas y "no-científicas". Sin embargo, las mismas son el resultado del desarrollo de métodos de observación y prueba sistemáticos. Son, en definitiva, "otras ciencias".

Al sostener que el periodismo ambiental debe ser educativo o pedagógico aludimos a una circunstancia específica de los países de nuestra región o continente. Es el hecho de que la mayoría de la población no ha completado los cursos de educación regular, en especial los de la enseñanza media, y no posee por tanto la preparación suficiente para entender los diversos aspectos técnicos del problema.

No obstante, el periodismo educativo no debe confundirse con una de esas formas de paternalismo informativo, que se caracterizan por dar los hechos digeridos, sin espíritu crítico. Que buena parte de la población no haya tenido acceso a la educación formal no puede llevarnos a subestimar su inteligencia. Las personas son perfectamente capaces de entender el problema y de elaborar su propia opinión.

Un agente forjador de ciudadanía

La no subestimación del lector es un principio que debemos asumir como ciudadanos y como periodistas: es el respeto básico del lector también como persona y ciudadano. En definitiva, es la conciencia de que la solución de los problemas ambientales depende de la participación de las personas y las comunidades afectadas, porque de la otra manera estamos asistiendo a una agudización creciente de la crisis.

Después de la [Cumbre de Río, en 1992](#), del reconocimiento del fracaso en [Río+5](#) y del reciente informe titulado "[Recursos mundiales 2000-2001: pueblos y ecosistemas](#)", en el cual 175 científicos concluyen que esta civilización continúa destruyendo el planeta a un ritmo más acelerado que nunca, la contradicción entre el modelo de desarrollo aceptado y sus consecuencias ambientales y sociales es insostenible.

La crisis ambiental coincide así con la crisis de paradigma, de los presupuestos de esta civilización en la relación entre sus miembros y con el universo que nos rodea. Habiendo llegado a este punto, sólo se podrá lograr que los líderes y responsables políticos actúen en consecuencia si las personas y sus comunidades adoptan una posición clara y firme sobre las causas de la crisis y sobre las formas de resolverla.

Durante cierto tiempo, y aún hoy en día en ciertos ámbitos, se ha pretendido separar la crisis ambiental de la crisis social --el aumento de las desigualdades y la pobreza entre las naciones y entre los grupos humanos--, pero la crisis social es otro efecto del mismo modelo de desarrollo. La crisis ambiental y la crisis social se alimentan mutuamente; por lo tanto, se resuelven en conjunto o por separado se agudizan.

El periodista ambiental como agente social debe ser un generador de ciudadanía. ¿Qué es ciudadanía? La conciencia y el ejercicio del derecho a estar correctamente informado y a participar en las decisiones sobre las condiciones de nuestra vida en la Tierra. El periodismo ambiental debe

ser, primero, una forma de ejercer ese derecho y, segundo, un aporte al ejercicio pleno del mismo por parte de la comunidad.

La responsabilidad del periodista

La neutralidad en materia de información no existe. Cuando un medio de prensa define su pauta de trabajo, no puede ser neutral, porque de los miles de sucesos tendrá que elegir unas decenas. Pero una vez definido el tema, el periodista debe tratar el suceso como un especialista o profesional, siendo objetivo y responsable en el tratamiento de todas las informaciones y las fuentes relacionadas con el tema.

Dicho de otra manera, el periodismo que pretende ser generador de ciudadanía debe dejar las opiniones personales y partidarias de lado. Su tarea principal consiste en presentar la mayor cantidad de elementos, y de la mejor calidad posible, para que el lector pueda comprender el suceso, su origen y evolución, pueda conocer los actores que intervienen en el mismo y pueda forjarse una opinión propia.

En América Latina y el Caribe existe todavía un desarrollo incipiente del periodismo ambiental. La escasa importancia, unida al tratamiento superficial, de los problemas ambientales por la gran prensa de la región es una de las causas de esa situación. A esto se agrega la falta de preparación de los periodistas y la ausencia de la temática ambiental en las escuelas y facultades con cursos de periodismo.

Para contribuir a superar esas dificultades, los propios periodistas hemos emprendido diversos esfuerzos de coordinación e intercambio, que han llevado a la creación de redes y organizaciones locales, regionales e internacionales. Foros, seminarios y talleres, periódicos y libros especializados, estimulan la toma de conciencia y la preparación de estudiantes y periodistas en la temática ambiental.

El gran escollo es casi siempre la escasez de recursos, pero paso a paso se han ido creando redes de apoyo y algunas instituciones de enseñanza están incorporando la especialización ambiental. A través de Internet, listas de correo y grupos de discusión permiten un intercambio rápido y a bajo costo de informaciones, enriquecer las fuentes de consulta e incluso abrir posibilidades de trabajo a sus miembros.

***Víctor L. Bacchetta** es periodista uruguayo. Esta ponencia fue presentada en el 1er. Foro Interamericano de Periodismo Ambiental, realizado en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, en el marco del XXVII Congreso de la Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental (diciembre de 2000).